

# Quini fue liberado alrededor de las once de la noche de ayer en Zaragoza

Los secuestradores, que eran tres, fueron detenidos, dos de ellos en Zaragoza y el otro en Ginebra

El jugador se encuentra perfectamente bien aunque ha perdido algo de peso

ZARAGOZA, 25 (Efe).—A las diez menos cuarto la Policía ha irrumpido en un sótano de la calle Gerónimo Vicens, número 13, de Zaragoza, donde los secuestradores han tenido a Quini durante todo el secuestro.

Con Quini se encontraba uno de los secuestradores, llamado Miguel Díaz, de 27 años de edad, que tenía consigo un revólver y una pistola del 6,35, no dándole tiempo a reaccionar. Poco después de ser liberado Quini pidió a la Policía un bocado de cualquier cosa, porque tenía mucha hambre.

Parece ser que de un momento a otro será detenido otro de los secuestradores, llamado José Eduardo Sendino, y también que hay un tercer secuestrador cuyo nombre no ha sido facilitado. Se trata de tres electricistas de 28 a 30 años, todos ellos de Zaragoza.

Quini tenía una barba de los 24 días del secuestro, y vestía un chandal azul en la improvisada rueda de prensa celebrada en la Comisaría de Zaragoza. Según se sabe, la Policía, por la tarde mientras preparaba el asalto, deshinchó las ruedas del coche de los secuestradores.

Sobre las once y media de la noche Quini emprendió viaje por carretera hacia Barcelona.

En la Comisaría de Zaragoza, Quini recibiría las primeras llamadas telefónicas de su familia, de Jesús Hermida, presidente del Consejo Superior de Deportes, y de Vilaeseca, consejero de Deportes de la Generalidad. Quini, hacia las diez y media de la noche llamaba a sus padres a Avilés, a quienes tranquilizó. Lo propio hacía su hermano Castro desde Barcelona. Quini hablaría con los periodistas y haría estas primeras declaraciones:

—Me han tenido secuestrado en un barrio de Zaragoza. De ahí no he salido desde el pasado día uno de este mes. El secuestro fue cuando salía de mi domicilio de Barcelona, a las nueve de la noche para ir a recoger a mi mujer y a mis dos hijos al aeropuerto de El Prat. Estuve prácticamente inco-

municado. Hace tres días que me bajaron un televisor y me facilitaron el periódico «Marca», por el que pude enterarme que el Barcelona había perdido los partidos contra el Atlético de Madrid y Salamanca y empatado en casa con el Zaragoza. Creo que ha sido la Policía la que me ha liberado. Yo no conocía a los secuestradores, porque no les pude ver. Lo que sí me dijeron es que yo era una buena persona y pasase lo que pasase no me iban hacer nada. La gente se portó bien conmigo. No era pudiente. Pasé mucho miedo. No comía muy bien, ya que todo era a base de bocadillos. Estoy bajo de peso, pero deseo volver a jugar. Mañana empezaré ya los entrenamientos. No creo que hayan pagado nada por el rescate. No puedo decir nada más. Tendrán que preguntárselo a la Policía.

Quini explicó también que estuvo totalmente aislado en una habitación muy húmeda, cosa lógica por la proximidad del río, y que nunca fue movido de su sitio, y que sólo recibió una nota de su familia en el tiempo en que estuvo secuestrado.

Dijo que no fue secuestrado a la salida del campo sino al salir de casa, cuando iba al aeropuerto a buscar a la familia. Le pusieron una capucha, le ataron las manos y le metieron en un cajón, diciéndole que se acomoda lo mejor posible porque iba a hacer un viaje largo.

Quini declaró también que poco antes de ser liberado sintió mucho miedo, porque se produjo ruido en la habitación de arriba, y entró un joven rubio con una pistola. Como no sabía quien era, dice Quini, me cubrí con el colchón de espuma, creyendo que iba a dispararme, pero cuando el joven rubio vio que sólo estaba yo allí me tranquilizó diciéndome que era policía, con lo que yo quedé liberado, aunque al principio no sabía si creerle o no creerle al policía.

Según parece, dos de los secuestradores han sido detenidos en Zaragoza, y el tercero en Suiza, a la salida de un hotel de Ginebra.

Quini insistió en que no

había visto a los secuestradores, y que ellos le habían dicho que le admiraban y que, ocurriese lo que ocurriese, a él no le iba a pasar nada.

Quini dijo también que estaba bajo de peso, y muy nervioso, pero bien físicamente.

## HABLA JESUS CASTRO

Jesús Castro también hacía espera en la Jefatura de Policía de Barcelona. El hermano de Quini manifestaría:

—Mari Nieves se encuentra tumbada en un sofá. Su estado es delicado. Ya ha hablado con Quini. Para nosotros ha sido la noticia de toda la vida.

—Tu hermano decía que no esperaba la liberación...

—Es lógico. Ha pasado 25 días de sufrimiento. Nosotros nos hacíamos a la idea de que pronto se iba a producir su libertad. Los secuestradores, en las llamadas telefónicas, eran puntuales. El portavoz daba la sensación de ser maño. Gracias a Dios todo ha salido bien.

Castro explicó que él y la mujer de Quini se enteraron de la liberación por el radio en el piso barcelonés. Ellos sabían que la operación estaba en marcha, pero se produjo un bloqueo de teléfonos y pusieron el radio, enterándose a través de ella de la liberación. Castro reconoció que en cierto momento había hecho un viaje con la policía a Perpignan, quizá como operación de despieste.

La radio fue puesta en el domicilio de Quini por Alexanco, mientras estaban viendo el partido de Londres, y entonces se enteraron de la liberación, con la consiguiente explosión de alegría familiar.

## LA ESPOSA DE QUINI, EN LA JEFATURA SUPERIOR DE POLICIA

A las once de la noche, la esposa de Quini y el presidente del F. C. Barcelona estaban en la Jefatura Superior de Policía. El señor Núñez manifestó:

—No vamos a hablar de rescate. Lo importante es que Quini está con nosotros. Este secuestro ha sido una experiencia que no conocíamos una afición y un club. Tenía

noticias de que podía llegar la liberación. Pero hoy eran más concretas y nos hacíamos a esa idea. Es cierto que a las ocho de la tarde de hoy estuve en la Comisaría de Policía y hablé con el jefe de la Comisaría de Barcelona, señor Mosquera.

La esposa de Castro expresó por la radio su satisfacción. Dijo que habló con su marido y que al principio se echaron los dos a llorar, pero luego se tranquilizaron, y luego ya Quini preguntó por los niños. A la niña se le dijo durante el secuestro que Quini estaba concentrado, y que luego estaba cuidando en una clínica a los abuelos, aunque a ella la prolongación de la ausencia le hizo entrar en sospecha. También dijo la mujer de Quini que al llegar a Barcelona no se le pasó por la cabeza que Quini hubiese sido secuestrado. Luego, en casa, se fue asustando y a las dos menos cuarto de la madrugada llamó a Alexanco. Ella esperaba otra cosa, pero el secuestro no se lo esperaba. La mujer de Quini estaba muy cansada y débil mientras hablaba.

## REACCION DE LOS FAMILIARES DE QUINI Y EN GIJÓN

Con gran alegría recibieron los padres de Quini la noticia de la liberación. Tuvieron conocimiento del hecho por el radio, pero se hacían esperanzas de que hoy pudiera producirse la buena nueva. Quini, pasadas las diez de la noche de ayer, telefónicamente hablaba con sus padres, Enrique y María Elena, a quienes les tranquilizó mucho la voz del hijo y sobre todo el saber que se encontraba perfectamente. Sin embargo los nervios afectaron al matrimonio Castro, que a las doce de la noche se encontraba mucho mejor y como comunicaba a EL COMERCIO el hijo menor, Rafael, «la liberación de Quini les ha devuelto la salud». «Parecen otros. Constantemente recibimos llamadas telefónicas de todas partes. No sabemos lo que vamos a hacer, si viajar a Barcelona para reunirnos con Quini o esperar a que él venga para descansar aquí, en Asturias. De todas

formas quedamos a la espera de que vuelva a llamarnos Quini o Jesús desde Barcelona, que quizás lo hagan esta misma madrugada».

La noticia de la liberación de Quini ha supuesto una reacción general en Gijón. Los teléfonos de EL COMERCIO quedaron bloqueados. Para los jugadores del Sporting ha sido una enorme satisfacción. El presidente del Sporting, que cenaba fuera de casa, se vio sorprendido favorablemente por la noticia. Efectuó las llamadas telefónicas oportunas y se retiró pronto a su domicilio a la espera de poder recibir la llamada de Jesús Castro o de directivos del F. C. Barcelona.

No cabe duda que el secuestro de Quini se ha vivido intensamente en Asturias y de un modo particular en el Sporting. Porque en el club gijonés tenía a sus amigos, vinculados muchos años a él. También el Sporting se vio privado de su portero Castro. Un sacrificio deportivo que ha valido la pena. Lo importante era el hombre, Quini, y lo prueba la identificación absoluta en torno a su secuestro que ha tenido un feliz desenlace.

En lo deportivo en el Sporting puede que se piensen algunas decisiones que ayer se tomaron, como de incorporar a un tercer portero y era Juan Carlos. Quizás se pueda intentar recuperar a Castro, que después de unos días de reposo para tranquilizar los nervios, pueda ser recurso importante en el club rojiblanco.

## RUEDA DE PRENSA EN LA JEFATURA SUPERIOR DE POLICIA DE BARCELONA

BARCELONA, 25. (Logos).—Tres españoles son los secuestradores de Enrique Castro Quini, y uno de ellos ha sido detenido, a las seis y media de esta tarde en Ginebra, mientras los otros dos han sido detenidos en Zaragoza, a las diez y cinco minutos de esta noche, según ha manifestado el jefe superior de Policía de Barcelona, don Enrique Mosquera, en una improvisada rueda de prensa celebrada esta media-

noche en las dependencias policiales barcelonesas.

El acto estaba presidido por el gobernador civil de la provincia quien dijo que cabe felicitar a todos los cuerpos y fuerzas de orden público de Barcelona, que han trabajado de una forma eficaz en este servicio, bajo las órdenes del comisario-jefe de la Brigada de la Policía Judicial, señor Bernal.

A continuación el señor Coderch manifestó que mañana, en una nueva rueda de prensa, se ampliarán datos sobre este secuestro, una vez se haya procedido al interrogatorio de los detenidos y dio lectura a la siguiente nota oficial:

«Con enorme satisfacción, este Gobierno Civil comunica a toda la población que el jugador del Fútbol Club Barcelona Enrique Castro Quini ha sido liberado esta noche gracias a una brillante acción policial llevada a cabo por funcionarios de la Jefatura Superior de Policía de Barcelona, con la colaboración de la Jefatura Superior de Policía de Zaragoza.

Este importante servicio es el resultado de muchos días de trabajo intenso y agotador de, en primer lugar, el Cuerpo Superior de Policía de esta provincia, también de todas las fuerzas que integran los Cuerpos de Seguridad del Estado en la misma.

De manera muy especial debe hacerse extensivo este agradecimiento al ministro español de Asuntos Exteriores, que ha posibilitado una eficaz colaboración de las autoridades suizas, a quienes desde aquí hacemos llegar nuestro más sincero agradecimiento.

La acción policial llevada a cabo en las últimas horas de la tarde de hoy ha permitido no sólo la puesta en libertad de Enrique Castro Quini, sino también la detención de los autores del secuestro.

No se podría, en este capítulo de agradecimientos olvidar la eficaz colaboración ciudadana que ha mostrado su más absoluta solidaridad con este depor-

(Pasa a la VEINTISIETE)

# LA MEJOR NOTICIA DEL AÑO

Hacia falta una buena noticia como la que ayer se produjo, es decir, la liberación de ese amigo de todos que se llama Enrique Castro, Quini, acompañada también del pleno esclarecimiento de los hechos, con la detención de los tres secuestradores. Todos comprendemos la enorme alegría que debe sentir su familia, tras veinticinco días de angustia; todos nos sentimos allegados a él, y compartimos el gozo como compartimos antes el nudo en la garganta.

Oyendo a Quini anoche, por Radio Nacional, sereno y cordial, sin dejar que la emoción le dominase, a pesar de que tenía, como es lógico, los nervios tensos, le subía a uno del corazón a la cabeza un optimismo que hacía tiempo no sentía. Era el fin de una pesadilla, o de una humillación, porque en algún grado es humillante para una sociedad sentirse como impotente ante ciertos desmanes. Quini no tuvo ni rastro de resentimiento al referirse a sus secuestradores, y no le preocupó reconocer que le habían tratado bien, pero

ello no quita gravedad al asunto, y todos debemos comprender, aunque nos compadecemos de los delincuentes, que hay delitos especialmente graves, que deben ser erradicados.

Sale un poco deshilvanado el comentario, pero eso no importa mucho. Lo que cuenta es que la gente, y la policía, y yo creo que el Gobierno, sienten que se les ha quitado un peso de encima, y notan que les crece la moral, a pesar de todos los pesares, y del caso del señor Suñer, que sigue pendiente de solución, y de los

muchos problemas que nos acosan a todos.

Quini está libre otra vez, con su limpia sonrisa y su enorme cordialidad, y todos nos sentimos más libres. Quiera Dios que estemos contemplando un cambio de signo de los acontecimientos, es decir, un retorno a la normalidad, al sosiego colectivo, que tanta falta hace. La alegría de saber que Quini está con su mujer, con sus hijos, con sus familiares, por lo menos, no nos la va a quitar nadie.

F. CARANTONA